

HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE**27-5-04**

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los veintisiete días del mes de mayo de dos mil cuatro, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante, y siendo las 10:47, dice el

Sr. Presidente: A continuación hará uso de la palabra el señor Guillermo Guerrero, para exponer sobre la problemática de los recuperadores del predio de disposición final de residuos.

Sr. Guerrero: Señor Presidente, señores concejales, público presente, buenos días. Contamos con cinco minutos para presentarnos, decir quiénes somos y qué queremos. Somos 450 personas que formamos la comunidad de recuperadores de Mar del Plata; 450 historias de vida que se encontraron en la marginación al ser expulsados del sistema de producción; 450 historias de luchas, frustraciones, desencuentros y alguna alegría; 450 seres humanos que representamos a 450 familias marplatenses. Es imposible contar la historia de cada uno de nosotros, decir quiénes somos, de dónde venimos y a qué aspiramos, esto sólo es posible hacerlo en forma colectiva, en conjunto, pero es sumamente necesario que se comprenda que detrás del número 450 hay 450 padres, 450 hijos, 450 esposas, 450 madres. No llegamos hasta aquí para quejarnos por lo que somos y donde estamos; no hacemos responsable a nadie. Cada uno conoce su parte de culpabilidad por el modelo de exclusión social que padecemos. Más allá de los padecimientos sufridos por todo el pueblo trabajador estos últimos años, creemos que la solución nace de nuestras propias manos. Que quede claro: no buscamos planes asistenciales, ni bolsas de alimentos, ni útiles para nuestros hijos. Lo que nosotros queremos es trabajar, en condiciones dignas, en una tarea reconocida por la sociedad y con el respaldo del Municipio. Tampoco venimos a plantear problemas que son conocidos por todos, todo lo contrario, venimos a exponer soluciones a una cuestión que lleva años sin resolverse. Mar del Plata entierra varios millones de pesos por mes. Increíblemente todos los días las topadoras del predio de disposición final entierran una cantidad de útiles (cartón, papel, pet, aluminio, cobre, plomo, vidrio, etc) y pareciera que en una ciudad donde existe uno de los índices más altos de desocupación, nadie está dispuesto a cambiar lo que desde siempre se está haciendo mal. Le preguntamos a los señores concejales: enterrarían ustedes una tonelada de trigo, o de maíz, o de girasol? Suponemos que la respuesta unánime en este recinto será que no, rotundamente. Entonces volvemos a preguntar: ¿saben los señores concejales que una tonelada de trigo cuesta 386 pesos y que una tonelada de trapo recuperado de la basura se paga 400 pesos? ¿Saben que una tonelada de maíz cuesta 284 pesos y una de papel blanco se paga 500 pesos? ¿Saben que una tonelada de girasol cuesta 600 pesos, exactamente lo mismo que una tonelada de pet? Volvemos a repetir que venimos a traer soluciones. Es poco lo que necesitamos para cambiar esta dolorosa realidad. Para empezar necesitamos que nos reconozcan como una comunidad que se origina en un emprendimiento sin antecedentes en nuestra ciudad. Al igual que en algún momento muchos de los emprendimientos históricos que luego fueron la base de la industria marplatense, nacimos de la necesidad de trabajar y con un producto que es natural de un determinado lugar, en nuestro caso es la basura. Parece irrisorio que lo que estemos pidiendo es que nos reconozcan dueños de la basura que juntamos. Pero esto es así, es nuestra realidad. Hasta el momento entramos en el predio de disposición final gracias a la buena voluntad de algún funcionario municipal y nuestra propia insistencia. Pero no queremos ser más extraños o intrusos en el lugar que desde hace años es nuestro lugar de trabajo. Esta comunidad está organizada, eligió sus propios representantes por medios totalmente democráticos, dictaminó su reglamento de convivencia y su propio código de disciplina. Somos conocedores de los materiales que recuperamos y sus valores en los distintos mercados. Tenemos los contactos necesarios para comercializarlos ya sea en nuestra propia ciudad, en el país e inclusive en el mercado internacional. Podemos autofinanciarnos y no le costaríamos ni un solo peso al Municipio de General Pueyrredon; lo único que necesitamos es que nos dejen hacer, que nos permitan sacar lo que necesitamos antes de enterrarlo. Con esto no solamente viviríamos mejor nosotros, sino que el grado de contaminación del ambiente sería mucho menor y el Municipio ahorraría una gran cantidad de dinero. Hoy parece ser que existe una gran cantidad de iluminados con soluciones increíbles en el

tema de recuperación final de residuos. Llama poderosamente la atención la cantidad de empresarios que de un tiempo a esta parte se convirtieron en expertos de la basura. Lo único que podemos decir ante esto es que defenderemos nuestra fuente de subsistencia de cualquier forma. No aceptamos mentiras empresariales que nos incluyen en sus planes sin consultarnos y sin conocernos. No aceptamos a los nuevos expertos que dicen incluirnos como su personal. Sí solicitamos que se privatice el predio o se concesione su operatoria. No existe ninguna empresa que pueda incluirnos a todos. Esta comunidad propone una solución para el cuidado del ambiente y el bienestar de los trabajadores. Creamos una empresa solidaria, con un fin social y económico. Creemos en nuestro proyecto que es una empresa de propiedad participada donde nos incluye a todos, no cuesta ni un centavo al Municipio; todo lo contrario, traería nuevos y buenos ingresos a las arcas municipales y será el comienzo de una nueva industria para nuestro Partido. Señores concejales, apelamos a todos ustedes hasta lo más íntimo de sus convicciones. Por el espíritu revolucionario de Don Hipólito Yrigoyen, por la sensibilidad social de Evita, por las luchas históricas de Alfredo Palacios, porque somos marplatenses luchando por una realidad más justa para todos les pedimos: que por Ordenanza se nos permita a la Comunidad de Recuperadores de Mar del Plata, el ingreso al predio de disposición final para no ser intrusos en nuestra casa y que por Ordenanza se nos reconozca a la Comunidad de Recuperadores de Mar del Plata como dueños de lo que recuperamos. En nombre de las 450 familias integrantes de la comunidad, muchas gracias por escucharnos. Buenos días.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Presidente: Gracias, señor Guerrero. Lo que usted ha expresado va a ser girado a la Comisión de Medio Ambiente y Legislación para su tratamiento.

-Es la hora 10:59